

***¡ Elegía Final de Trafalgar!
Hombres sensibles al nácar
de la bravura, os lloraron
en muertes de cielos impasibles,
en Alcázares sin agua
y, Castillos rotos de agonía
cubiertos de mantos de agua
con tamboriles de silencio.***

***Inclinados en las tinieblas,
cruzados de oscuros cauces,
de la luz esencial,
desde, Alcalá Galiano a Churruca,
a bordo del espanto.***

***Gravina, no en la mar
sí, en las resultas, junto
Alcedo y otros ausentes.***

***Los Fragatas, Moya y Castaños,
Tenientes, Guiral, Monzón,
Amaya, Cisniega, Salas,***

Matute, Donesteve.

¡Ya!

**No volvieron a besar las palmeras,
cubriéndolos con el haz perpetuo
de Bitácoras sin himnos, muertos de pie,
a caballo de la fragua de los sables.**

**Sangre derramada en cuencos de oro,
que vertían de lejos las pupilas,
Moriano, Uría, Bobadilla y Rosso.
Artilleros, infantes y miles de marineros,
asidos en levas silenciosas de muerte,
hechas jirones por falta de un beso,
que ya eran al alba, el último grito
de Pilotos sin agua,
sin palos y cofas de tela.**

*Recuerdo soberano, a seres sin olas,
albergando cubiertas rotas entre cejas,
y hospitales en crepúsculos sin techo,
por un Rey, que quiso ser español
al calor francés, rodando
de ignominia y humo de doblones
de hojas caídas que dormían el alma.*

*El firmamento, recuerda y sigue llorando,
tragedias en hojas de púrpura,
salpicadas de otros deshonores,
por la felonía del llanto del ayer,
con color de traiciones a un pueblo,
que no miraba al mar y los marinos a tierra,
dónde encontrarse, trémulos
en anillos de barcas perpetuas
con timones de cristal.*

*Heridos en casa, sin redes de agua,
muchos Jefes, con el alma partida.
Álava, Escaño, Hidalgo de Cisneros,
Valdés, Uriarte, Jado, Vargas, Gardoqui,
Argumosa, Olaeta, Romay, Pareja,
más miles, en sinfonías que sólo tenían
el viento, dónde volar las aves,
sin ayudar a otros cuerpos,
que eran luz sin vida y nubes de luceros.*

*Seres con trovadores, supurando
honores y silencios,
no juzgaron los designios
de atardeceres de una patria sin sol,
por ver la mar teñida de desgarros,
sin la lucidez de los elegidos.*

*Al menos, portaron faroles flameantes
en sus frentes iluminadas,
sin esconderse debajo de los cristales,*

***que dieron fortuna a los desvalidos
con heroísmo en inhiestas banderas.***

***¡Gloria! No toda,
por no saber exclamar a tiempo,
a los que ocultaron sus flaquezas,
de perdedores ¡negándose!
a tantos dislates ,obedeciendo
el mandato de medallas francesas
sin brillo, de pobres despojos,
por melodías que convertirían
a los nuestros en lanzas de orgullo,
fieles a sus Navíos en agua tenebrosa,
sin sospechar cortinas huidizas
de color Francés.***

***Recibid, entrega a vuestra memoria,
ceñida al Firmamento,
que desnuda de agonías,
olean los labios al sacrificio,***

*en las playas teñidas, alteradas
de luchas contra yerros de familias
coronadas en la simpleza del infinito.*

*¡No olvidamos! sin gloria alguna,
algunos franceses de tinieblas
que partieron sobre sus barcos,
al libro del templo lejano,
por morder palabras abandonadas
del fuego real, buscando su mar,*

y

*sus cuatro bastimentos sin hacer fuego,
en nubes de bochorno,
que confundieron a los españoles
en el combate con aflicción,
por esta humillación,
llamada cobardía en acción.*

Juan Manuel Gracia Menocal

